

SOLICITAN MAYOR PRESENCIA POLICIAL POR LAS NOCHES

Denuncian microtráfico y carterazos en acceso al terminal de buses de Coquimbo

JAVIERA JERÍA

Coquimbo

La administración del terminal de buses de Coquimbo denunció la reiterada ocurrencia de delitos en una escalera peatonal colindante al recinto, espacio que —según precisaron— se encuentra fuera de su jurisdicción, lo que limita la capacidad de acción de sus guardias.

De acuerdo con la administración, en el lugar se registran diariamente transacciones de drogas y robos por sorpresa, conocidos como carterazos, hechos captados por las cámaras de vigilancia del rodovía. El problema se concentra principalmente durante la noche y en horarios de mayor afluencia de pasajeros.

El acceso corresponde a una extensión peatonal de calle Garriga, por lo que se trata de un espacio público.

Debido a ello, el personal de seguridad privada no puede intervenir más allá de la vigilancia preventiva y el aviso a las autoridades.

Desde la administración valoraron la respuesta ante emergencias por parte de Carabineros y de la Dirección de Seguridad Pública (DISEP), aunque solicitaron reforzar las rondas nocturnas para mejorar la sensación de seguridad de los usuarios.

Por su parte, desde Seguridad Pública señalaron que mantienen fiscalizaciones permanentes e invitaron a la comunidad a realizar denuncias a través de los canales oficiales municipales y policiales.

MICROTRÁFICO Y CARTERAZOS

Un equipo de El Día conversó con la representante de la administración del terminal, Fernanda Guerra, quien describió la situación que enfrentan a diario.

“La escalera es un foco de vulnerabilidad porque hay microtráfico en la noche, pese a nuestras cámaras y las municipales. Los guardias tratan de vigilar, pero no pueden intervenir”, explicó.

Según indicó, las cámaras han captado intercambios de sustancias



EL DÍA

La escalera al costado del terminal de buses de Coquimbo representa un foco de inseguridad para transeúntes y viajeros.

La administración denunció un foco delictual en la escalera pública colindante al recinto, por lo que pidió mayor presencia policial, mientras el municipio asegura que hay fiscalizaciones permanentes.

en reiteradas ocasiones.

“Hemos visto transacciones y llamado a Carabineros; recibimos más apoyo del personal municipal”, afirmó.

La vocera añadió que también se producen numerosos robos por sorpresa en momentos de congestión.

“Cuando llega el bus la gente se aglomera y ahí aparece la oportunidad para los carteristas. Nosotros los identificamos por cámaras, pero salen, se cambian de ropa y vuelven”, sostuvo.

Asimismo, aseguró que el fenómeno se mantiene de manera constante y que durante aproximadamente seis meses no han observado intervenciones policiales regulares en horario nocturno, pese a los reportes realizados.

OTRAS MEDIDAS ADOPTADAS

Ante la situación, el terminal ha debido implementar medidas internas.

Entre ellas, la contratación de un nuevo guardia para reforzar rondas nocturnas, aunque —según indicaron— ha sido difícil conseguir personal debido al nivel de conflictividad del sector.

Otra acción ha sido cerrar el ascensor de acceso universal después de la medianoche para evitar delitos en su interior.

“Es un servicio necesario, pero se utilizaba para dormir, consumir alcohol

“

La escalera es un foco de vulnerabilidad porque hay microtráfico que se ejerce ahí en la noche, a pesar de las cámaras nuestras y de la municipalidad y de que los guardias tratan de mantener vigilancia”

FERNANDA GUERRA

VOCERA DE LA ADMINISTRACIÓN DEL TERMINAL DE BUSES DE COQUIMBO

o fumar, e incluso podían asaltar dentro. Por seguridad debemos cerrarlo”, explicó Guerra.

La decisión, sin embargo, genera complicaciones para pasajeros de buses nocturnos, quienes deben utilizar la escalera señalada como el punto más riesgoso.

“Al final la gente tiene que pasar por ahí sí o sí”, agregó.

DELINCUENTES CONOCEN LAS LEYES

La representante aseguró que los infractores conocen el margen de acción de los guardias privados y las normativas legales.

“Nos dicen que no podemos hacerles nada. Incluso algunos portan cantidades mínimas de droga para que se considere consumo y no tráfico”, relató.

También denunció la existencia de “alertas informales”: vendedores ambulantes y personas en situación de calle advertirían a los involucrados sobre la llegada de personal de seguridad o policías.

“La señora que tú ves ahí sentada, es la misma que les avisa a los delincuentes cuando uno llama y después recibe algo no más. Eso lo vemos en cámaras y así también pasa con la gente de calle”, relata Guerra.

RESPUESTA MUNICIPAL

Cabe señalar que El Día consultó con la DISEP de Coquimbo sobre este tema, desde donde señalaron que “cuando personal de seguridad ha tomado contacto con nuestro número de emergencia 1420, nosotros hemos llegado al lugar para adoptar el procedimiento y colaborar”.

También, afirman, se apoya a los guardias en caso de detenciones o retiro de personas por incivilidades, afirmación que es respaldada por la administración.

“Siempre estamos llenos a colaborar con el equipo del terminal de buses para ofrecer un entorno mucho más seguro para vecinos y visitantes”, señalaron desde la dirección, recordando los canales de denuncias con el que disponen: 1420 o el WhatsApp +56989036002.

PERCEPCIÓN DEL ENTORNO

En el caso del terminal de La Serena, tanto comerciantes como taxistas coincidieron en que el panorama del sector ha mejorado en el último tiempo, aunque solicitan mayor iluminación y presencia policial para disminuir la percepción de inseguridad.

Al respecto, el director de Seguridad Ciudadana, Gonzalo Arceu, afirmó que se han realizado coordinaciones con Carabineros y que se solicitará al seremi de Seguridad reforzar patrullajes nocturnos, especialmente por el aumento de pasajeros durante la temporada estival.

De esta manera, autoridades y administración buscan contener un problema que, aunque ocurre fuera del recinto, impacta directamente en la experiencia de quienes transitán por el principal acceso terrestre a la comuna-puerto.